

**E**s nuestro placer y privilegio una vez más encomendarle el Esquema Sistemático de la lectura de la Biblia. Está diseñado para ayudarle a cubrir todos los esferos de las Escrituras en un año calendario, una práctica querida por algunos de nuestros antepasados piadosos más eminentes. Es nuestro deseo que esta disciplina pueda incrementar su conocimiento de las Sagradas Escrituras.

Hay muchas razones otorgadas a la escasez espiritual y desolación de la vida de uno, pero quizás el problema más fundamental es la negligencia de los medios de gracia; el más dominante es el abandono de la lectura y la meditación de la Biblia. Aunque estoy de acuerdo que es un gran problema de disciplina, en vez de la evasión deliberada, sin embargo el daño al alma viene siendo la misma. Nada es más irreverente a la vida que un acercamiento a la Palabra de Dios con una actitud descuidada y al azar.

El intento principal de recomendar el Esquema de Lectura de la Biblia es para facilitar la lectura Bíblica completa para cubrirla sincronizadamente mediante el transcurso de un año calendario; es para ayudar a mantener disciplina en la práctica devocional estudiando las Escrituras diariamente. Para cuando usted mantega el intento de frente, usted descubra las fortalezas del pecado que lo atan y eviten que usted lleve a cabo su noble resolución de leer la Biblia diariamente. Es cuando entonces experimentamos las fuerzas de inhibición en acción cuando hacemos prioridad de los ejercicios espirituales. Sin embargo la salud y nutrición espiritual de su espíritu depende grandemente de la manera en que nosotros implementamos los medios de gracia, particularmente la lectura de la Biblia. Debemos rendir tiempo y hacer que valga por eternidad, pero la verdad es que muchos ni siquiera hacen la lectura de la Sagrada Biblia una necesidad diaria. El patriarca Job dijo de la Palabra de Dios:

*“Del mandamiento de sus labios nunca me separé; guardé las palabras de su boca más que mi comida” (Job 23:12b).*

Cuán necesario para nosotros establecer esta disciplina deleitadora en la Escrituras diariamente. Sé de pastores que son intimidados por el prospecto de predicar utilizando las Escrituras del Antiguo Testamento; entonces ¿qué será de las congregaciones que se encuentran bajo su mando? Considere por ejemplo el error Dispensacional en su postura teológica como ellos informan: “Doctrinas Fundamentales (de sus Iglesias):...(5) Sus leyes y doctrinas: El Nuevo Testamento y solo eso” (El rastro de Sangre: - Siguiendo a los Cristianos a través de los Siglos – o, La Historia de las Iglesias Bautistas del tiempo de Cristo, Su Fundador a el Día Presente, por J.M. Carroll, 1931). Sé de estudiantes de universidades Bíblicas quien son notoriamente ignorantes de las verdades de las Escrituras rudimentarias, sin embargo intentan reunir habilidad en las lenguas Hebreicas y Griegas en su currículo teológico. Sé de doctores en seminarios Bíblicos que realmente no creen que la Biblia es la Palabra de Dios. Ciertamente la raíz de incredulidad viene de puro abandono de esta práctica; leyendo las Sagradas Escrituras. Indudablemente los últimos tiempos han llegado y tiempos peligrosos prevalecen, cuando el hombre será, como dijo Pablo, *“amadores de placeres más que amadores de Dios”* (II Timoteo 3:4b). Pero nosotros no queremos olvidar el maravilloso y seguro antídoto que Pablo le recomendó a Timoteo para que su corazón no se convirtiera en cera fría en el tenebroso escalofrío de la apostasía penetrante en el Cristianismo luego: *“Más los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados”* (II Timoteo 3:13). Entonces, ¿cuál es la prescripción de Pablo para tal extendida y letal epidemia espiritual? *“Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sa-*

*biendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fé que es en Cristo Jesús. Toda Escritura es dada por inspiración de Dios, y es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”* (II Timoteo 3:14-17).

Fíjese que ordenando a Timoteo a emplear continuamente la lectura de las Escrituras, Pablo recomendó la Escritura completa (todas las Escrituras). En esos tiempos la canonicidad del Nuevo Testamento aún faltaba establecerse, en donde existe poca duda que Pablo hacía referencia particularmente a las Escrituras del Viejo Testamento.

El que hace la disciplina de leer las Escrituras comprensivamente eventualmente descubrirá los efectos de la imputación de la caída de nuestros padres primitivos y el poder del pecado en su propia vida. El tendrá una creciente sensación de la infinita perfección de los atributos de las Personas bendicidas de Deidad. Entonces el podrá apreciar profundamente la provision de mediación, garantía y salvación en la Persona de Jesús Cristo, el Sacrificio perfecto que Dios mismo proveyó para Su pueblo. Luego, por la gracia de Dios, el será impulsado a prometerse a tener un interés en la sangre preciosa de Jesús Cristo. Luego el se esforzará a gozar de los privilegios espirituales y gracias que hay en Cristo (Efesios 1:3) Para todos aquellos, el tiene las Escrituras como su luz y compás que le brindan una sensación segura de dirección y garantía cuántica sobre su imperante disposición. *“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino”* (Salmo 119:105).

O, qué delicias nos espera cuando nos envolvemos en las Escrituras. Sé de aquellos que se entretienen en libros religiosos a costa de dedicarle tiempo a las Escrituras. Tristemente, esto es una forma sutil del principio papal

que desalienta sus adherentes en estar envueltos en las Escrituras. Nada debe ocupar el lugar de la primicia de la meditación de las Escrituras. ¿Cómo podemos meditar sobre las Escrituras si en primer lugar no las leemos?

Visite a librería Cristriana más cercana y es muy probable que usted sea estremecido por la escasez de material espiritual a la venta. El propietario le anunciará los reglamentos económicos que el producto debe cumplir con la demanda. Pero trágicamente esto refleja el apetito de los patrones. ¿Cómo puede haber una hambre y sed espiritual si la Biblia es gravemente descuidada e ignorada? ¿Cómo puede haber mantenimiento de deseo y efectos espirituales, si el hábito de leer la Biblia es algo que es determinado por estados de ánimos o capricho humano o la disponibilidad de los residuos de nuestro tiempo luego de rendirle a las cosas de este mundo?

Mis queridos amigos, una cosa es necesaria. Como nuestro Señor Jesús Cristo delicadamente amonesta a Marta, nosotros también debemos evitar envolvernos en las cosas de este mundo. Sentarse a los pies de Jesús para escuchar sus palabras, como María lo hizo, es la única cosa necesaria (Lucas 10:42). Nosotros recolectamos las palabras inolvidables de nuestro Señor *“las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida”* (Juan 6:63b). Nos queda a nosotros verificar la verdad experimentándola en nuestras propias vidas. Porque la meditación de las Escrituras nos brinda una delicia inexplicable cuando es practicada en fé y diligencia. No existe otra forma práctica de esperar al Señor que aferrarse a las Escrituras. *“Bienaventurado el hombre que me oye, velando a mis puertas cada día, aguardando a los umbrales de mis puertas. Porque el que me hallare, hallará la vida, y alcanzará el favor de Jehová”* ( Proverbios 8:34,35). El hombre que espera en las puertas de Dios lo hace con la lectura de la Biblia en fé y expectativa.

Habiendo apreciado la importancia vital de un hábito sagrado y habiendo percibido cuan difícil es mantener

esta disciplina meramente por la solución de la carne, ¡cuálquier cosa que promueve esta sagrada disciplina debe ser bien recibida! Por lo tanto estamos felices de endosar este esquema para usted, al menos que usted haya adoptado alguna otra esquema aceptable con el mismo propósito.

Deseo que al finalizar del nuevo año, usted no lamente haber desperdiciado los recursos espirituales y oportunidades que Dios tan amablemente hizo disponible para usted. Ya que se dice del hijo pródigo que él *“desperdió sus bienes viviendo perdidamente...Y cuando todo lo hubo malgastado”* (Lucas 15:13b,14a). Por lo tanto es esencial que nosotros imploremos al Todopoderoso Dios y Padre de nuestro Señor Jesús Cristo para concedernos piedad y nosotros conocer íntimamente a Su Palabra. *“Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación”* (Santiago 1:17). Porque cuando esto sea dado piadosamente, casi todo lo demás es puesto en perspectiva. Recomiendo que usted implemente la acróstica canción de Salmo 119 como una especial y personal oración con el propósito de cumplir esta búsqueda en su propia vida. Que el buen Señor sea complacido en responderle en este asunto muy importante. Que la gracia de nuestro Señor Jesús Cristo sea efectiva en sus vidas. Que usted pruebe más del poder de la Palabra de Dios mientras usted ora por fé en los días restantes de su peregrinación terrenal. **W**



Publicación en el extranjero y rehuir a no declarar a todo el consúl de Dios

© 2011 Elijah Thomas Chacko

Traducido por: Mayralis Enamorado, MD

Ninguna parte de esta publicación puede ser alterada, borrada o distorsionada. Para copias impresas, porfavor comuníquese al correo electrónico westminster.tradition@gmail.com

Primera edición: 25 Agosto AD 2014

# Encomendando una Disciplina Santa

Un requisito para proveer una eterna cosecha de bendiciones y gozo



Un esquema sistemático para facilitar la lectura calibrada de la Biblia de forma sincrónica con el fin de cubrirla en un año calendario.

**ELIJAH THOMAS CHACKO**